

Primer Clavo de nuestra crucifixión interior
Purificación de nuestros deseos
Encuentro de AC 2020

4ta Reflexión 2da parte

CRECER A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS COMO MC y MDC. –2da Parte

- ❖ Carta apostólica de Juan Pablo II “Sobre la dignidad y vocación de la mujer”¹
(Texto en *italico*)

PECADO

«Constituido por Dios en un estado de santidad, el hombre, tentado por el Maligno, desde los comienzos de la historia abusó de su libertad, erigiéndose contra Dios y anhelando conseguir su fin fuera de Dios».(28). #9

El pecado es la negación de lo que es Dios —como Creador— en relación con el hombre, y de lo que Dios quiere desde el comienzo y siempre para el hombre. Creando el hombre y la mujer a su propia imagen y semejanza Dios quiere para ellos la plenitud del bien, es decir, la felicidad sobrenatural, que brota de la participación de su misma vida. Cometiendo el pecado, el hombre rechaza este don y al mismo tiempo quiere llegar a ser él mismo «como Dios, conociendo el bien y el mal» (cf. Gén 3, 5), es decir, decidiendo sobre el bien y el mal independientemente de Dios, su Creador. El pecado de los orígenes tiene su «medida» humana, su metro interior, en la voluntad libre del hombre, y lleva consigo además una cierta característica «diabólica»,(29) como lo pone claramente de relieve el Libro del Génesis (3, 1-5). El pecado provoca la ruptura de la unidad originaria, de la que gozaba el hombre en el estado de justicia original: la unión con Dios como fuente de la unidad interior de su propio «yo», en la recíproca relación entre el hombre y la mujer, y, por último, en relación con el mundo exterior, con la naturaleza... #9

Dios, trabajando a través del *Camino sencillo*, lleva a las almas a descubrir dentro de sí mismas, no solo heridas y trastornos procedentes de nuestras experiencias, sino también de un daño que se remonta a Adán y Eva.

- **Isaías 1, 16-20** “¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal,... Aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve;... Si están dispuestos a escuchar, comerán los bienes del país; 20 pero si rehúsan hacerlo y se rebelan, serán devorados por la espada.
- **Que aprendemos de Génesis:**
El pecado de Adán y Eva nos dispone a tendencias desordenadas: concupiscencia.

¹ Carta apostólica, *Mulieris Dignitatem*

–**Culpar**: “El hombre respondió: «La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él»”. (Gen. 3,12) –juzgar, justificarse. No querer verse y tomar responsabilidad.

–**Protegernos a expensas de otros**:

*Ej: Juan 5,10-11 “los judíos dijeron entonces al que acababa de ser curado: «Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla». Él les respondió: «El que me curó me dijo: “Toma tu camilla y camina”». –(El hombre culpa a Jesús para evadir la ira de los judíos)

–**Crear mentiras** – “La serpiente dijo a la mujer: «No, no morirán. Dios sabe muy bien que cuando ustedes coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y serán como dioses.»” (Gen.3,4-5)

–**Desear de “ser como Dios”; tener total control de nuestras vidas y juzgar el bien y el mal independientes de Dios.** “serán como dioses, conocedores del bien y del mal”. (Gen.3,5)

–**Desear los deleites que vemos** – “Cuando la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer, agradable a la vista ..., tomó de su fruto y comió. (Gen.3,6)

–**materialismo**, ofuscación, ratonera....

–**Escondarse, ocultar nuestros pecados de Dios y de nosotros mismos; ocultar nuestras deficiencias; esconderse detrás de máscaras de falsedad ...** “Al oír la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín, a la hora en que sopla la brisa, se ocultaron de él, entre los árboles del jardín.” (Gen.3,8) –Lo opuesto de ocultarse es vivir en la luz, expuesto, transparente.

En efecto, el pecado «rebaja» al hombre, como nos lo recuerda también el Concilio Vaticano II. Si el hombre —por su misma naturaleza de persona— es ya imagen y semejanza de Dios quiere decir que su grandeza y dignidad se realizan en la alianza con Dios, en su unión con él, en el tender hacia aquella unidad fundamental que pertenece a la «lógica» interna del misterio mismo de la creación. #9

«Hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará» (Gén 3, 16), descubrimos una ruptura y una constante amenaza precisamente en relación a esta «unidad de los dos», que corresponde a la dignidad de la imagen y de la semejanza de Dios en ambos. Pero esta amenaza es más grave para la mujer. En efecto, **al ser un don sincero y, por consiguiente, al vivir «para» el otro aparece el dominio: «él te dominará».** #10

Dominar reemplaza el ser don sincero. Dios no quiere que el hombre domine a la mujer. En Génesis Él revela que este dominio es consecuencia del pecado.

*Las palabras del texto bíblico se refieren directamente al pecado original y a sus consecuencias permanentes en el hombre y en la mujer. Ellos, **cargados con la pecaminosidad hereditaria, llevan consigo el constante «aguijón del pecado», es decir, la tendencia a quebrantar aquel orden moral que corresponde a la misma naturaleza racional y a la dignidad del hombre como persona.** Esta tendencia se expresa en la triple concupiscencia que el texto apostólico precisa como concupiscencia de los ojos, concupiscencia de la carne y soberbia de la vida (cf. 1 Jn 2, 16). Las palabras ya citadas del Génesis (3, 16) indican el modo con que esta triple*

concupiscencia, como «aguijón del pecado», se dejará sentir en la relación recíproca del hombre y la mujer. #10

1 Juan 2,15-17 “No amen al mundo ni las cosas mundanas. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo –los deseos de la carne, la codicia de los ojos y la ostentación de la riqueza– no viene del Padre, sino del mundo. **Pero el mundo pasa, y con él, sus deseos. En cambio, el que cumple la voluntad de Dios permanece eternamente.**”

La mujer –en nombre de la liberación del «dominio» del hombre– no puede tender a apropiarse de las características masculinas, en contra de su propia «originalidad» femenina. Existe el fundado temor de que por este camino la mujer no llegará a «realizarse» y podría, en cambio, deformar y perder lo que constituye su riqueza esencial. #10

- **Hombres:** desde el pecado original de Adán de no haber sido el defensor y protector de Eva, todos los hombres llevan esta "pecaminosidad hereditaria" y, por lo tanto, tendrán que luchar mucho y esforzarse diligentemente para convertirse en Cristo, **proveedores, defensores y protectores de las mujeres** y de la iglesia. Defensores y protectores de la verdad. Tendrán que luchar contra el deseo de dominar, de ser “predadores”, de usar a la mujer para sus deseos egoístas.
- **Mujeres:** las mujeres, al tener la herida central de no haber sido defendidas y protegidas, han creído la mentira de que deben siempre defenderse y protegerse. Habiendo asumido esta característica que pertenece al hombre, se han endurecido, hecho bruscas, ásperas, luchadoras de una manera "varonil", seductoras ... perdiendo así características de su feminidad como son la ternura, la capacidad de nutrir, la gentileza y la capacidad de sufrir por amor.
- Mi ejemplo personal de la herida de mi padre.

Solamente de este modo – (realizándose según la riqueza de ser mujer, que recibió el día de la creación) – **puede ser superada también aquella herencia del pecado que está contenida en las palabras de la Biblia: «Tendrás ansia de tu marido y él te dominará».** La superación de esta herencia mala es, **generación tras generación, tarea de todo hombre, tanto mujer como hombre.** En efecto, en todos los casos en los que el hombre es responsable de lo que ofende la dignidad personal y la vocación de la mujer, actúa contra su propia dignidad personal y su propia vocación. #10

Jesús entra en la situación histórica y concreta de la mujer, la cual lleva sobre sí la herencia del pecado. Esta herencia se manifiesta en aquellas costumbres que discriminan a la mujer en favor del hombre, y que está enraizada también en ella. #14

Los hombres tendrán que abrir sus corazones a Dios para purificar su visión discriminatoria de las mujeres, sin importar cuán sutil y oculta pueda ser. Discriminaciones traídas de generación en generación.

Ejemplos: Un varón verdadero es sexualmente activo, pero asegúrate de casarte con una virgen; Es normal que los hombres tengan otras mujeres además de sus esposas; La pornografía no hace daño a nadie; El hombre es dueño de su hogar y puede abusar de su esposa e hijos física y verbalmente...

Cada hombre ha de mirar dentro de sí y ver si aquélla que le ha sido confiada como hermana en la humanidad común, como esposa, no se ha convertido en objeto de adulterio en su corazón; ha de ver si la que, por razones diversas, es el co-sujeto de su existencia en el mundo, no se ha convertido para él en un «objeto»: objeto de placer, de explotación. #14

Lo que aprendemos de Marcos 6,17-28 sobre el hombre y la mujer:

Herodes, en efecto, había hecho arrestar y encarcelar a Juan a causa de Herodías, la mujer de su hermano Felipe, con la que se había casado. 18 Porque Juan decía a Herodes: «No te es lícito tener a la mujer de tu hermano». 19 Herodías odiaba a Juan e intentaba matarlo, pero no podía, 20 porque Herodes lo respetaba, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Cuando lo oía, quedaba perplejo, pero lo escuchaba con gusto.

21 Un día se presentó la ocasión favorable. Herodes festejaba su cumpleaños, ofreciendo un banquete a sus dignatarios, a sus oficiales y a los notables de Galilea. 22 La hija de Herodías salió a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados, que el rey dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras y te lo daré». 23 Y le aseguró bajo juramento: «Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino». 24 Ella fue a preguntar a su madre: «¿Qué debo pedirle?». «La cabeza de Juan el Bautista», respondió esta. 25 La joven volvió rápidamente a donde estaba el rey y le hizo este pedido: «Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza de Juan el Bautista». 26 El rey se entristeció mucho, pero a causa de su juramento, y por los convidados, no quiso contrariarla. 27 En seguida mandó a un guardia que trajera la cabeza de Juan. 28 El guardia fue a la cárcel y le cortó la cabeza. Después la trajo sobre una bandeja, la entregó a la joven y esta se la dio a su madre.

- **Juan Bautista** – es “justo y santo”, un hombre restaurado por Cristo. “No te es lícito tener a la mujer de tu hermano” Él es capaz de defender, proteger y confrontar el mal con la verdad, con valentía y fuerza varonil.
- **Herodes** – Temía a Juan por su santidad (6,20). Herodes es un cobarde y no es capaz de defender y proteger a Juan, aun sabiendo que es un hombre justo. Herodes busca lucir bien: (6:26) *“El rey se entristeció mucho, pero a causa de su juramento, y por los convidados, no quiso contrariarla”*
- **Herodías** – es una mujer endurecida, cuya femeneidad se ha distorciónado y sucumbido al mal. Vive en resentimiento, ira y venganza. ... Satanás puede trabajar por medio de ella.
- **La hija de Herodías** – Baila de manera seductiva (6:22). Se convierte en la seductora junto con su madre y propicia la caída del hombre despertando en él a Satanás. El hombre desea lo que “deleita a los ojos” (Gen.3,6). Una mujer seductora despierta en el hombre la lujuria y se convierten en merodiadoras.

Ver el contraste entre Juan Bautista y Nicodemo

En el evangelio de Juan 7,40-53 hay un gran debate sobre si Jesús es el mesías. Los fariseos están porfiados en que no es porque Él viene de Galilea. Nicodemo viene a la defensa de Jesús pero con timidez, sin valentía ni celo. No es capaz de confrontar a los otros fariseos con autoridad y verdad:

Nicodemo, uno de ellos, que había ido antes a ver a Jesús, les dijo: 51 «¿Acaso nuestra Ley permite juzgar a un hombre sin escucharlo antes para saber lo que hizo?». (Juan 7:50-51)

Por eso los fariseos atacan a Nicodemo con burla e insultos, y Nicodemo se retira:

Le respondieron: «¿Tú también eres galileo? Examina las Escrituras y verás que de Galilea no surge ningún profeta» (Juan 7,52)

Maximiliano Kolbe, como Juan Bautista, confrontó el mal protegiendo a un hombre inocente. La justicia y santidad de Maximiliano era temida por los Nazis. Lo mataron, sin embargo masculinidad santa, redimida, en su valentía para confrontar el mal con la verdad, impactó al mundo.

Cuando un hombre no defiende y protege con el pretexto que: "Nada de lo que digo les cambiará de opinión", su silencio permite al mal y mantiene oprimida su virilidad. Las palabras de Juan el Bautista a Herodes no cambiaron a Herodes de estar casado con Herodías, pero porque defendió la verdad al enfrentar un mal, fue "un hombre justo y santo". Se ganó el respeto de Herodes y fue Herodes quien realmente temió a Juan.

❖ Para reflexionar:

Mujer:

- o ¿Cómo no he sido defendida y protegida por los hombres en mi vida?
- o ¿Cómo han afectado esas heridas a mi feminidad?
- o ¿Cuáles son mis tendencias y deseos desordenados que resultan de esta herida?

Hombres:

- o ¿Mi padre me proveyó, defendió y protegió?
- o ¿He podido confrontar a personas para defender y proteger a otros?
- o ¿La confrontación es difícil para mí? ¿Puedo confrontar a otros con la autoridad del Espíritu Santo o soy "débil"?
- o ¿Estoy en comunión con Dios Padre y, a través de esta relación, llevo a mi familia como cabeza a la plenitud del plan de Dios?
- Escriba: ¿Quién soy yo en Dios desde el principio de los tiempos (Génesis)? ¿Quién es Dios Padre para mí?